

Vida Larga y Próspera

Examinando el Valor Económico de la Investigación Médica

Investigación de Kevin Murphy y Robert Topel

¿Qué valor asignan los norteamericanos a vivir vidas más largas y sanas? Las mejoras en salud y conocimiento médico pueden afectar en gran medida la calidad de vida y los riesgos de mortalidad en varias etapas de la vida. ¿Cuánto está la gente dispuesta a pagar por estas mejoras?

En un trabajo reciente titulado 'El Valor Económico de la Investigación Médica'¹, los economistas Kevin Murphy y Robert Topel de la escuela de negocios de la universidad de Chicago, conducen un estudio extenso sobre los temas sociales, políticos y económicos circundantes a la investigación médica en los Estados Unidos. Los autores encontraron evidencia de que los norteamericanos gozarían de enormes ventajas incluso por progresos modestos en la lucha contra las enfermedades principales, y sus resultados crean un caso fuerte para que el gobierno aumente el financiamiento de la investigación médica básica.

Una Diferencia Medible

Los autores empezaron planteándose una pregunta amplia: ¿Cómo podemos valorar las mejoras en esperanza de la salud y de vida? Armados con un marco económico para tratar tales asuntos, estimaron que el valor económico de los cambios en la esperanza de vida a lo largo de varias décadas. (Junto con otros factores, los autores calculan el "valor económico" de la investigación médica midiendo cuánto pagaría una persona por un año adicional de la vida libre de enfermedades). El análisis sugiere que las ganancias históricas de una mayor esperanza de vida han sido enormes, aproximadamente \$2.8 billones anuales entre 1970 y 1990. Solamente la reducción en los índices de mortalidad por afecciones cardíacas ha aumentado el valor de la vida en cerca de \$1.5 billones por año en el periodo 1979-1990. Beneficios que son mucho mayores que los gastos totales en investigación médica en el mismo periodo.

Una mayor declinación en muertes y enfermedades de ataques del corazón, cáncer, y otras enfermedades produciría beneficios adicionales en el futuro. Los autores estiman que el eliminar las muertes por afecciones cardíacas generaría cerca de \$48 billones en valor económico, y que la eliminación de las muertes por cáncer tendría un valor de \$47 billones para los americanos. Es decir los americanos estarían dispuestos a pagar esta cantidad para alcanzar tal mejora en la longitud y calidad de sus vidas.

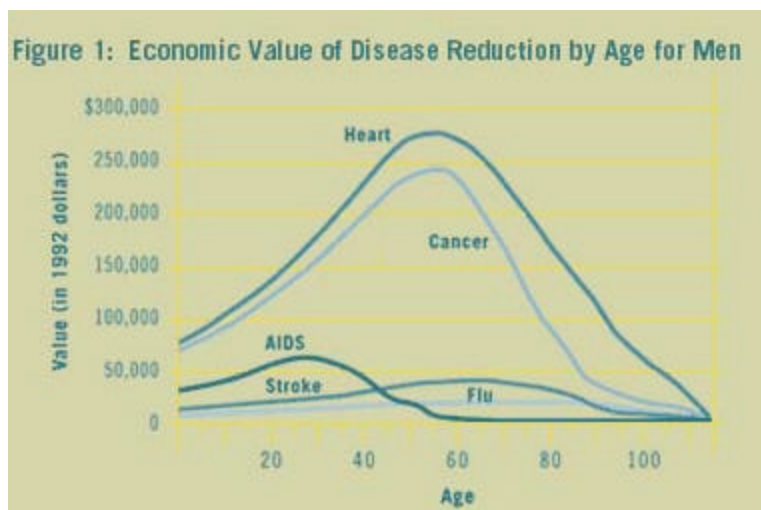
Mientras que tales mejoras dramáticas en salud no están en el horizonte inmediato, los cálculos de los autores sugieren que reducir la tasa de mortalidad de las afecciones cardíacas o cáncer en un 20 por ciento, generaría aproximadamente \$10 billones en valor económico para los norteamericanos, equivalente a más del valor por año del producto interno bruto.

¹ "The Economic Value of Medical Research"

Comprando Tiempo

Los autores estiman que las ganancias son tan grandes en parte porque la mayoría de los hombres y mujeres jóvenes estarían dispuestos a pagar una cantidad substancial incluso por reducciones pequeñas en sus probabilidades de muerte por enfermedades tales como cáncer, afecciones cardíacas o infartos durante la edad media o mayor. El cuadro 1 estima que para un hombre en sus 50s, el valor económico de la reducción en afecciones cardíacas vale cerca de \$270.000. En otras palabras, él pagaría esa cantidad en esa etapa de su vida por un año adicional de vida libre de enfermedades. El precio es menor para un hombre más joven puesto que el miedo a la enfermedad es menos inmediato.

En el caso de enfermedades relacionadas con el SIDA - en contraste con las afecciones cardíacas – son los hombres más jóvenes (entre las edades 25 y 30) los que pagarían un precio alto más elevado por un año adicional de la vida ya que el SIDA afecta en forma más frecuente a hombres jóvenes. En el caso de las mujeres, un mayor valor es puesto en las muertes por cáncer de mama.



El figura 1 ilustra los diversos valores que los hombres ponen en un año adicional de la vida sin varias enfermedades, incluyendo ataques al corazón, cáncer, SIDA y gripe. En edades más jóvenes, el pensamiento de la enfermedad amenaza menos a la gente y así las personas pagarían menores cantidades. A mayor edad, hay una realización que años adicionales son improbables y sus valores disminuyen. En este ejemplo, son los hombres en sus 50s los que pagarían la mayor cantidad - en el orden de \$250.000 - para reducir los índices de mortalidad por ataques al corazón y cáncer.

Lugar para mejoras

Estos resultados plantean la pregunta: ¿Estamos gastando lo suficiente en investigación médica? De los \$35.8 mil millones gastados en investigación médica en 1995, \$13.4 mil millones fueron financiados por el gobierno federal, más de \$18 mil millones vinieron de industria privada y cerca de \$4 mil millones fueron financiados por otras fuentes privadas y públicas. Aunque claramente los EE.UU. invierten en la salud de su población, otros programas federales - tales como subsidios agrícolas y urbanos - reciben una mayor atención. El financiamiento gubernamental para la investigación médica representa cerca del 21 por ciento del presupuesto federal total para investigación y desarrollo en 1995. El gobierno asigna solamente cerca de \$50 por persona para la investigación médica, comparado con cerca de \$5.000 por persona para el resto de los programas federales. En

el futuro, la cantidad de gasto adicional en investigación médica por parte del gobierno depende de la dificultad de producir avances en el conocimiento médico. Pero los resultados de los autores sugieren que los beneficios potenciales de la investigación médica son tan enormes, especialmente cuando se los compara con sus costos, que gastos mucho más altos en la investigación serían justificados incluso si solamente rindieran pequeñas disminuciones en los índices de mortalidad.

Antes del estudio de Topel/Murphy, existía poca evidencia empírica para probar el valor de la investigación médica básica. Los autores recolectaron evidencia convincente de que las ganancias económicas por aumentar la esperanza de vida no eran solamente un fenómeno del pasado, sino que continuarán aumentando en el tiempo. El gran valor de las mejoras en el cuidado médico para el país en su conjunto, fluye directamente del hecho de que las mejoras en impacto de la salud afectan a todos los segmentos de la sociedad y de que son complementarias con el resto de las otras formas de consumo. Para un país rico como los EE.UU., el valor de mejorar la salud de su población está llamado a ser muy grande; en la medida en que la población de los EE.UU. crece, el ingreso en el curso de la vida aumenta, los niveles de la salud mejoran y la generación del "baby-boom" envejece hacia edades con muertes relacionadas a enfermedades, la recompensa económica de las mejoras en salud continuará aumentando. Los autores estiman que solamente el crecimiento y el envejecimiento de la población incrementará el retorno económico de las mejoras en los tratamientos de muchas enfermedades en casi un 50 por ciento entre 1990 y 2030. Además, los aumentos proyectados en ingresos y esperanza de vida agregarán por lo menos una cantidad similar.

Implicancias Políticas

Las compañías privadas han tomado en parte, el lugar dejado por el limitado financiamiento gubernamental en la investigación médica. Sin embargo, estas compañías privadas persiguen naturalmente la investigación aplicada - vacunas, drogas y otros productos que pueden ser patentados - para ganar un beneficio, más que la investigación básica como el entender las causas del cáncer, que se convierten en conocimiento libre y común luego de descubierto.

Un mayor financiamiento federal a la investigación básica de una enfermedad particular generalmente aumenta más que disminuye los gastos por parte de las compañías privadas, ya que una compañía privada puede capitalizar en avances en el conocimiento creado por la investigación básica de la enfermedad. Por esta razón, los autores convienen en que el principal papel del gobierno en esta área debe ser el apoyar la investigación básica. Concluyen que duplicar el financiamiento gubernamental anual tendría solamente un efecto menor en el presupuesto federal total. No obstante, una investigación básica más extensa puede tener una rentabilidad enorme reduciendo las muertes por enfermedades importantes, y aumentando el valor, longitud y calidad de la vida de los norteamericanos.

Kevin M. Murphy es profesor George Pratt Shultz de economía y de relaciones industriales en la escuela de negocios de la Universidad de Chicago. Robert H. Topel es profesor Isidore Brown y Gladys J. Brown de economía urbana y laboral en la escuela de negocios de la Universidad de Chicago.